

# EXPEDIENTE

RELATIVO

## A LA FUNCION DE ARMAS

habida a inmediaciones  
de la ciudad de Puebla, entre el ejército mexicano y el francés

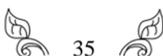
**el día 5 de mayo de 1862.**

---

**PUEBLA.**

Tip. de TOMAS F. NEVE y Ca., Merced num. 9.

1862.



Cuerpo de Ejército de Oriente.—General en Jefe.—Después de mi movimiento retrógrado que emprendí desde las Cumbres de Aculzingo, llegué á esta ciudad el día 3 del presente, según tuve el honor de dar parte á V. El enemigo me seguía á distancia de una jornada pequeña, y habiendo dejado á retaguardia de aquel la 2.ª brigada de caballería, compuesta de poco más de 300 hombres, para que en lo posible lo hostilizara, me situé como llevo dicho en Puebla. En el acto di mis órdenes para poner en un regular estado de defensa los cerros de Guadalupe y Loreto, haciendo activar la fortificación de la plaza que hasta entonces estaba descuidada.

Al amanecer del día 4 ordené al distinguido general C. Miguel Negrete que con la 2.ª división de su mando, compuesta de 1,200 hombres, lista para combatir, ocupara los expresados cerros de Loreto y Guadalupe, los cuales fueron artillados con dos baterías de batalla y montaña. El mismo día 4 hice formar de las brigadas Berriozabal, Diaz y Lamadrid tres columnas de ataque, compuestas la primera de 1,082 hombres, la segunda de 1,000 y la última de 1,020, toda infantería, y además una columna de caballería con 550 caballos que mandaba el C. general Antonio Alvarez, designando para su dotación una batería de batalla. Estas fuerzas estuvieron formadas en la plaza de S. José, hasta las doce del día, á cuya hora se acuartelaron. El enemigo pernoctó en Amozoc.

A las cinco de la mañana del memorable día 5 de mayo, aquellas fuerzas marchaban á la línea de batalla que habia yo determinado y verá V. marcada en el croquis adjunto: ordené al C. comandante general de artillería, coronel Zeferino Rodríguez, que la artillería sobrante la colocara en la fortificación de la plaza, poniéndola á disposición del C. comandante militar del Estado, general Santiago Tápia.

A las diez de la mañana se avistó el enemigo, y despues del tiempo muy preciso para campar desprendió sus columnas de ataque, una hácia el cerro de Guadalupe, compuesta como de 4.000 hombres con dos baterías, y otra pequeña de mil amagando nuestro frente. Este ataque que no habia previsto, aunque conocia la audacia del ejército francés, me hizo cambiar mi plan de maniobras y formar el de defensa, mandando en consecuencia que la brigada Berriozabal á paso veloz reforzara á Loreto y Guadalupe, y que el cuerpo Carabineros á Caballo, fuera á ocupar la izquierda de aquellos para que cargara en el momento oportuno. Poco despues mandé al batallon Reforma de la brigada Lamadrid para auxiliar los cerros que á cada momento se comprometían más en su resistencia. Al batallon de Zapadores de la misma brigada le ordené marchase á ocupar un barrio que está casi á la falda del cerro y llegó tan oportunamente, que evitó la subida á una columna que por allí se dirigía al mismo cerro trabando combates casi personales. Tres cargas bruscas ejecutaron los franceses y en las tres fueron rechazados con valor y dignidad; la caballería situada á la izquierda de Loreto, aprovechando la primera oportunidad, cargó bizarramente, lo que les evitó reorganizarse para nueva carga.

Cuando el combate del cerro estaba mas empeñado, tenia lugar otro no menos reñido en la llanura de la derecha que formaba mi frente.

El C. general Diaz con dos cuerpos de su brigada, uno de la de Lamadrid, con dos piezas de batalla y el resto de la de Alvarez, contuvieron y rechazaron á la columna enemiga, que tambien con arrojo marchaba sobre nuestras posiciones; ella se replegó hácia la hacienda de S. José Rentería, donde tambien lo habian verificado los rechazados del cerro, que ya de nuevo organizados se preparaban únicamente á defenderse, pues hasta habian claraboyado las fincas; pero yo no podia atacarlos, porque derrotados como estaban tenían mas fuerza numérica que la mia: por tanto mandé hacer alto al C. general Diaz que con empeño y bizarría los siguió, y me limité á conservar una posesion amenazante.

Ambas fuerzas beligerantes estuvieron á la vista hasta las siete de la noche que emprendieron los contrarios su retirada á su campamento de la hacienda de los Alamos, verificándolo poco despues la nuestra á su línea.

La noche se pasó en levantar el campo, del cual se recogieron muchos muertos y heridos del enemigo, y cuya operacion duró todo el dia siguiente; y aunque no puedo decir el número esacto de pérdidas de aquel, sí aseguro que pasó de mil hombres entre muertos y heridos y ocho ò diez prisioneros.

Por demas me parece recomendar á V. el comportamiento de mis valientes compañeros; el hecho glorioso que acaba de tener lugar patentiza su brío y por sí solo los recomienda.

El ejército francés se ha batido con mucha bizarría: su general en gefe se ha portado con torpeza en su ataque.

Las armas nacionales, C. Ministro, se han cubierto de gloria y por ello felicito al primer Magistrado de la República por el digno conducto de V., en el concepto de que puedo afirmar con orgullo que ni un solo momento volvió la espalda al enemigo el ejército mexicano, durante la larga lucha que sostuvo.

Indicaré á V. por último que al mismo tiempo de estar preparando la defensa del honor nacional, tuve la necesidad de mandar á las brigadas O'Horan y Carbajal á batir á los facciosos que en número considerable se hallaban en Atlixco y Matamoros, cuya circunstancia acaso libró al enemigo extranjero de una derrota completa, y al pequeño cuerpo de ejército de Oriente de una victoria que habria inmortalizado su nombre.

Al rendir el parte de la gloriosa jornada del dia 5 de este mes, adjunto el expediente respectivo en que constan los pormenores y detalles expresados por los gefes que á ella concurrieron.

Libertad y Reforma. Cuartel general en Puebla, á 9 de mayo de 1862.—I. Zaragoza.—C, Ministro de la Guerra.—México.

---

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestre.—Al fijar el ejército francés invasor su campamento al pié del cerro de Amalucan, tomando por base de operaciones la hacienda de los Alamos, y al destacar su columna

## 6

desde ese punto hacía el cerro de Guadalupe, se había guarnecido toda nuestra línea defendiendo este cerro y el del Loreto la 2ª división al mando del C. general Miguel Negrete, auxiliado por la brigada Berriozabal que se mandó á la cima entre los dos fortines para proteger los flancos, y del cuerpo de carabineros de la 1ª brigada de caballería al mando de su jefe C. general Antonio Alvarez que fué destinado á cubrir la izquierda de esas fortificaciones. A la derecha, formando ángulos con los fortines, se encontraba nuestra línea de batalla corrida desde el cerro de Guadalupe hasta la plaza de Roman que es el frente de la situación del enemigo, á la misma altura de la posición del cerro de Guadalupe sobre el camino que sale para la garita de Amozoc, dos piezas de artillería protegidas por la brigada Lamadrid que se había situado en la iglesia de los Remedios y cuya fuerza cubría desde el cerro hasta esa posición.

La división de Oaxaca se situó con otras dos piezas de artillería en la plazuela de Roman que cerraba nuestro costado derecho y de donde parte otro camino carretero que va á concluir á la garita de Amozoc, situándose al costado de esta propia plazuela los escuadrones Lanceros de Toluca y de Oaxaca pertenecientes á la 1ª brigada de caballería.

Tal era nuestra posición á las once y tres cuartos de la mañana del día 5 del corriente, hora en que el enemigo desprendió de su ala derecha las columnas de ataque y reserva que debieran apoderarse del cerro de Guadalupe. Este momento se anunció con dos cañonazos en dicho cerro y el toque de campana en la ciudad.

Los enemigos adelantaron sus columnas protegidas de tiradores y emprendieron la subida del cerro, al que se aproximaron mucho.

Por nuestra parte se desplegaron los batallones de Zapadores y Rifleros apoyados de Reforma y protegieron perfectamente al costado derecho, la brigada Berriozabal y la 1ª de caballería cooperando por la izquierda, de manera: que estos esfuerzos unidos á la tenaz resistencia de los heroicos defensores del fuerte dieron por resultado que el enemigo fuera rechazado. Repitieron dos veces más la carga, y en la última con tal arrojó, que han quedado multitud de muertos y prisioneros en los mismos fosos de Guadalupe. Toda la línea tomó parte en el combate, replegándose el batallón Rifleros á la derecha y saliendo á sustituirlo el batallón Guerrero de la 2ª brigada de la división de Oaxaca. Comprometido este batallón por haberse posesionado el enemigo de un vallado con sus tiradores, fué necesario au-

xiliarlo con la 1.<sup>a</sup> brigada de la propia division y de este modo en combate empeñado, se le fué desalojando de vallado en vallado; mas habiéndose adelantado mucho nuestras fuerzas hasta cerca de la base de operaciones del enemigo, se hizo salir al resto de la 2.<sup>a</sup> brigada de la division mencionada con las dos piezas que estaban sobre el camino de Amozoc y que incorporada á las demas que se batian completó la derrota de los enemigos, que á la vez fueron cargados por el batallon Rifleros que antes se habia retirado, por la 1.<sup>a</sup> brigada de caballeria con las fuerzas que tenia en el ala derecha é izquierda de toda la línea, haciéndoles varios prisioneros que fueron tratados con humanidad y recojidos los heridos á los hospitales.

A las cuatro y media de la tarde cesaron los últimos fuegos; el enemigo se retiró á su campamento luego que oscureció; nuestras fuerzas se mantuvieron adelantadas de la línea; se levantó el campo, recojiendo nuestros muertos y heridos hasta donde alcanzó el tiempo, y al oscurecer se regresaron á sus posiciones.

El comportamiento de todas las tropas, gefes y oficiales ha sido digno de la causa que defienden y del honor que la patria les ha dispensado encomendándoles su defensa.

Nada puedo decir en particular de la division de Oaxaca que es la de mi mando y que por mi órden fué conducida por el general C. Porfirio Diaz, porque desempeñando á la vez las funciones de Cuartel Maestre he presenciado que todos los que componen nuestro ejército desde el soldado hasta el gefe superior, se han disputado la honra de sacrificarse por la patria, asi es que me refiero á la noticia que produce el citado general Diaz, recomendando solamente en general las familias de todos los que perecieron en esta jornada.

Al hacer á V. este pequeño relato de los hechos que tuvieron lugar á su vista y por su direccion, le acompaño la relacion de muertos y heridos y copias certificadas de las partes que han producido las fuerzas que concurren al combate, marcadas del 1 al 13 y lo felicito por el inmenso honor que debe caberle al satisfacer en esta jornada las esperanzas de la Nacion y los sentimientos que lo animan en favor de nuestra independencia.

Libertad y Reforma.—Puebla, mayo 7 de 1862.—*Ignacio Mejía*.—  
C. General Ignacio Zaragoza, en gefe del Cuerpo de Ejército de Oriente.  
—Presente.

Es còpia. Cuartel general.—Puebla, mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala*, secretario.

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestro.—Cuerpo de Ejército de Oriente.—2.<sup>a</sup> Division.—General en Jefe.—Con arreglo á la òrden que se sirvió darme el C. General en Jefe, al amanecer del dia 4 ocupé los cerros de Guadalupe y Loreto, dejando en este á los batallones Fijo y Tiradores de Morelia de la 1.<sup>a</sup> brigada y 6.<sup>o</sup> de línea y 6.<sup>o</sup> de Puebla de la 2.<sup>a</sup> con una batería de artillería de batalla y montaña y en el de Guadalupe el batallon Cazadores de Morelia de la 1.<sup>a</sup> brigada y el Mixto de Querétaro y el 2.<sup>o</sup> de Puebla de la 2.<sup>a</sup> y una batería de artillería de batalla y montaña.

Inmediatamente dispuse que sin pérdida de tiempo toda la fuerza se ocupase en fortificar dichas posiciones, teniendo la satisfaccion de que al amanecer quedasen en disposicion de resistir el ataque que preví debía dirijir al dia siguiente el invasor. Como á las diez de la mañana de ayer llegó éste y formó su campamento en la hacienda de los Alamos en donde descansó una hora. Al momento mandé disparar el cañonazo que me previno el General en Jefe sirviera de señal de su aproximacion, y me puse en actitud de resistirlo. Poco despues de las once puso en movimiento el enemigo mas de 4000 hombres formados en fuertes columnas con numerosas álas de tiradores y dos baterías de artillería, dirijiéndose á atacar decididamente á Guadalupe. En cuanto comprendí el movimiento que proyectaban dispuse que al llegar á tiro de cañon se les rompiera el fuego de artillería y ordené al C. general José Rojo que con los batallones Fijo y Tiradores de Morelia y 6.<sup>o</sup> Nacional de Puebla, formara una columna de reserva situándose entre los dos cerros y mandára desplegar en tiradores al frente al 6.<sup>o</sup> batallon de Puebla con órden de replegarse haciendo fuego en retirada segun las columnas enemigas fueran avanzando. En los momentos de romperse el fuego se presentó á la izquierda de la posicion de Guadalupe el C. general Felipe B. Berriozabal que con su brigada avanzó al paso veloz, mandado por el C. General en Jefe á reforzar este puesto y de acuerdo con él formé con su brigada y mi reserva una linea de batalla que se estendia desde Guadalupe hasta Loreto.

Los soldados franceses con un arrojo que no desmentía la fama de valientes que tan justamente han adquirido, seguían avanzando al paso de carga protegidos por su artillería convenientemente situada, que arrojaba multitud de proyectiles sobre el cerro, y por el 2.º regimiento de Zuavos, que marcharon desplegando en tiradores haciendo fuego sobre nuestros soldados. El 6.º batallón de Puebla se replegó á nuestra línea según se le tenía prevenido, en muy buen orden y haciendo un fuego bastante activo. Entonces el enemigo creyendo descubierta la línea, carga denodadamente con una fuerte columna formada de los Regimientos 1.º y 2.º de la infantería de Marina y es recibida por los fuegos de la artillería de Loreto y Guadalupe y por el activísimo de nuestra batalla, que no contenta con hacerlo á pié firme se lanza súbitamente sobre el enemigo, que amedrentado de tal audacia, retrocede en completo desorden hasta sus posiciones donde de nuevo se organiza, y cubiertos por los Zuavos de tanto renombre que avanzaban en tiradores, carga por segunda vez tratando de romper nuestra línea y por segunda vez es rechazado por nuestra batalla con el mismo ardor y entusiasmo, dejando en su fuga regado el campo con más de 300 entre muertos, heridos y prisioneros de los valientes vencedores de la Crimea y de la Italia.

En los momentos precisos de esta 2.ª carga, el general Rojo que se hallaba á la izquierda de la línea, juzgó á propósito dar aviso al C. general Antonio Alvarez, que con dos cuerpos de caballería estaba situado abajo de la loma del cerro de Loreto, que era el momento de presentarla por el flanco derecho del enemigo para aprovechar una oportunidad que nos diese por resultado una completa victoria: así lo verificó, y en los momentos en que desfilaba se presentó el batallón Reforma conducido por su teniente coronel C. Modesto Arriola que se sirvió mandar de refuerzo el C. General en Gefé, y también recibió orden y la ejecutó con entusiasmo y decisión, para marchar en columna protegiendo la carga de la caballería.

Por último, como á las cuatro de la tarde fueron completamente rechazados de la línea de batalla; entonces dirijieron los invasores otra columna formada del acreditado Regimiento de Cazadores de Vincennes cubiertos por una ála de Tiradores del famoso regimiento de Zuavos que atacó con intrepidez la fortificación de Guadalupe llegando hasta el foso, logrando algunos cazadores apoderarse de la trinchera en la que quedaron muertos

y rechazada la columna á la que nuestros soldados salieron á batir fuera del parapeto. El enemigo dejó mas de 30 muertos y algunos heridos, encontrándose entre los primeros á un Gefe de alta graduacion condecorado por Napoleon el Grande con la Cruz de la Legion de Honor.

Por el estado que acompaño á V. se impondrá de las pocas pero sensibles pérdidas que sufrió esta division, y oportunamente remitiré la relacion del armamento quitado al enemigo.

Al tener el honor de dar á V. el parte detallado de las operaciones practicadas en la línea que me confió el C. General en Gefe del cuerpo de Ejército de Oriente, me es muy satisfactorio manifestarle que nada me ha dejado que desear el digno y honroso comportamiento de los CC. generales, gefes, oficiales y tropa de las brigadas de Michoacan, Puebla y Querétaro que forman la division de mi mando, asi como la de la brigada que manda el C. general Berriozabal porque al frente de un enemigo tan respetable por sus gloriosos antecedentes de guerrero, supieron nuestros humildes soldados demostrarle que nada vale el valor cuando la justicia falta, y han hecho comprender á los vencidos que no se ofende impunemente á su patria por desgraciada y débil que se le suponga, aunque les ha quedado el sentimiento de ver perecer á soldados tan valientes dignos de morir por una causa mas noble y mas honrosa para el ilustre é inteligente pueblo á que pertenecen.

Dios, Libertad y Reforma. Línea del Loreto á Guadalupe, mayo 6 de 1862.—*Miguel Negrete*.— C. general Cuartel Maestre del Cuerpo de Ejército de Oriente.

Es copia que certifico. Puebla, mayo 6 de 1862.—*Mejía*

Es copia. Puebla, mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala*, secretario.

---

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestre.—Ejército de Oriente.—3.ª Division.—Mayoría general.—Me es grato poner en conocimiento de V. los pormenores de la funcion de armas de ayer, en lo relativo á la 3.ª division que actualmente mando. A las once y media de la mañana cuando las columnas del enemigo estuvieron al alcance de nuestra artillería comenzó un fuego activo de esta arma, por una y otra parte. Durante

este cambio de proyectiles y durante los primeros ataques que la infantería enemiga dió á los fortines de Guadalupe y Loreto; las columnas que estaban á mis órdenes permanecieron en quietud; puesto que segun instrucciones superiores no llegaba aun el momento de moverlas.

Entre las dos y tres de la tarde; cuando mas, se empeñaba el combate en los fortines antes mencionados, observe que una gruesa columna de infantería se dirigia á mi frente apoyada por un escuadron y trayendo á vanguardia una numerosa línea de tiradores que ya comenzaban á batir al batallon Rifleros de S. Luis que en la misma forma cubria nuestro frente. Rifleros permaneció combatiendo en su puesto, en términos de que al emprender su retirada segun instrucciones que prevenian al caso, ya no solo era batido por los tiradores enemigos, sino comenzaba á sufrir los fuegos de la columna. En este momento mandé que el batallon Guerrero á las órdenes del teniente coronel C. Mariano Jimenez, se moviese en columna hácia el enemigo y desplegando sobre la marcha en batalla á su frente la batiase sin dejar de ganarle terreno; comprometido este batallon en un sério combate y habiéndose alejado mucho, era indispensable protegerles y doblar su impulso en caso necesario, y á este efecto, destaque los batallones 1.º y 2.º de Oaxaca al mando de sus respectivos gefes C. coronel Alejandro Espinosa del 1.º y C. teniente coronel Francisco Loaeza del 2.º, formados en una sola columna, y siguieron al enemigo con tal impulso que lo fueron desalojando sucesivamente de las sinuosidades del terreno que era una continuación de parapetos sobre la llanura. Cuando nuestro ataque daba este plausible resultado, las columnas francesas que por última vez y con indecible vigor atacaban al fortin de Guadalupe, se convirtieron en torrentes de fugitivos que veloces descendian del cerro y parecian pretender cortar á los que combatiamos en el valle. En este momento mandé que el batallon Morelos que hasta entonces formaba mi reserva, se moviese en columna mandada por su teniente coronel C. Rafael Ballesteros y con dos piezas de batalla viniese á reforzar mi izquierda, como lo hizo acabando de rechazar á las que no consumaban aun su fuga. Mandé tambien que por la derecha marchase Rifleros con los escuadrones Lanceros de Toluca y Oaxaca, en paralelo con Morelos y á su altura. Cuando en esta forma perseguia al enemigo, recibí repetidas órdenes para hacer alto y lo verifiqué dejando á mi retaguardia el sitio del combate y con el enemigo al frente en el mas completo desorden y á distancia de setecientos metros. En esta situacion y cam-

bandonos muchos tiros de artilleria permanecimos hasta á las siete de la noche, hora en que por órden superior volví á ocupar mi línea. Por nuestra parte hay que lamentar la pérdida del valiente capitán C. Manuel Varela, y subteniente C. Manuel Gonzalez, así como la herida del C. capitán José Omaña. El adjunto estado expresa los muertos y heridos de la clase de tropa pertenecientes á esta division, sin comprender á los Lanceros de Oaxaca por haberse considerado en la 1.ª brigada de caballeria. No puedo decir con certeza el número de muertos y heridos del enemigo en esta línea, porque una comision habia comenzado á recojerlos antes que yo pusiese atencion en ellos y solo puedo asegurar que he visto levantar mas de veinte cadáveres del enemigo y un número de heridos mayor que no puedo calcular, y á muchos de estos he visto al enemigo levantar multitud de heridos que conducian á su campo. Sírvase V. felicitar á mi nombre al C. General en Gefe, aceptando para sí la promesa de mi aprecio y debida subordinacion.

Libertad y Reforma. Campo sobre el enemigo, mayo 6 de 1862.—*Porfirio Diaz*.—C. general Cuartel Maestre del cuerpo de Ejército de Oriente.—Presente.

Es còpia que certifico.—*Mejia*.

Es còpia. Puebla, mayo de 1862.—*Lázaro Garza Ayala*, secretario.

---

Cuerpo de ejército de Oriente.—Cuartel Maestre.—Ejército de Oriente.—Brigada Lamadrid.—General en gefe.—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. las operaciones practicadas por la brigada de mi mando, en la gloriosa y siempre memorable jornada del día 5.

Cumpliendo con las superiores órdenes que recibí, marché á situarme con mi brigada al punto llamado del Rosario, desprendiendo de ella, por órden del C. General en Gefe, al batallon Riferos, para que pasara á tenderse en tiradores al frente de nuestra línea emboscada, á fin de atraer sobre nuestra columna las del enemigo.

Verificada esta maniobra, permanecí en el punto susodicho, hasta que el enemigo cargó con ímpetu y desicion sobre el cerro de Guadalupe; y enton-

ces, por orden del C. General en Gefe, maniobré sobre mi flanco izquierdo hasta colocarme en la garita de Amozoc, mandando desde este punto, como se me previno, al batallon Reforma en auxilio de los valientes que defendian el espresado cerro: á los pocos momentos recibí nueva orden de marchar á paso veloz con el batallon de Zapadores á ocupar el bário de Schola, para impedir que los franceses se apoderaran de tan importante punto y defender la derecha de nuestra posicion de Guadalupe, sériamente amenazada entonces. Cuando llegué al bário espresado, ya estaba ocupado en parte por el batallon número 1 de Cazadores de Vincennes y una fraccion del 99 de línea. En el acto ordené al mayor de la brigada, C. comandante Telésforo Tuñon Cañedo, que con doscientos Zapadores, al mando del encargado del detall de dicho cuerpo C. Ignacio Rosas, defendiese nuestra izquierda y ocupase la torre de la iglesia para hostilizar y ver al enemigo y sus movimientos, mandando al mismo tiempo al gefe del cuerpo de Zapadores, teniente-coronel C. Miguel Balcázar, defendiese nuestra derecha y atacase al enemigo. Ambos gefes cumplieron á mi entera satisfaccion mis órdenes, y pronto se trabó, como ha visto el C. General en Gefe, un encarnizado combate.

A este tiempo, una columna desprendida de la fuerza enemiga, se echó sobre el heróico Batallon de Rifleros, que formándose en columna con sus valientes gefes á la cabeza, C. coronel Cárlos Salazar y teniente-coronel Francisco Fernandez, resistió el potente primer impulso de los franceses, y ayudado por una parte de la fuerza de Oaxaca y de los Lanceros de Toluca, aunque inferiores en número, cargaron con tal denuedo sobre los franceses, que éstos, despues de una lucha tenaz, dieron la espalda á los nuestros, y los del 99 y los Cazadores corrieron en el desórden mas completo ante los soldados mexicanos, dejando en su fuga multitud de muertos, heridos, armas y todas las mochilas del primer batallon Cazadores de á pié.

El batallon de Zapadores, á este tiempo, se cubria igualmente de gloria, desalojando palmo á palmo al enemigo de sus posiciones, y logrando ver correr delante de sí, en el desórden que corrieron, por todas partes de la línea, á los Zuavos y Cazadores que dejaron en el campo que ocupaban, muchos muertos, heridos y armas.

El batallon Reforma, de la manera heróica que acostumbra, se batió en el cerro de Guadalupe, avanzando hasta la falda del espresado, dos compañías con su valiente teniente-coronel á la cabeza, C. Modesto Arreola, donde con los Zuavos se batieron cuerpo á cuerpo y al arma blanca.

En fin, C. general Cuartel Maestre, las muchas cruces de la Legión de Honor, medallas de Sebastopol, de Magenta, de Solferino y otras condecoraciones francesas que hoy guardan en sus bolsillos nuestros soldados, prueban al mundo que en esta jornada se portaron como republicanos y dignos hijos de la República mexicana.

Todos los valientes que forman la brigada de mi mando, han cumplido de la manera mas digna con su deber: nadie titubeó en los momentos de mayor peligro, y á gritos de ¡Viva la independencia! ¡Viva México! arrojaron á los franceses por todas partes.

He tenido en la brigada pérdidas sensibles, como V. verá por la relacion que separadamente acompaño. Faltaria á mi deber si no recomendara el heroico comportamiento de los dignos gefes, coronel Cárlos Salazar, teniente-coronel Francisco Fernandez, el de igual empleo Miguel Baleázar, al teniente-coronel del batallon Reforma Modesto Arreola, al comandante Telésforo Tuñón Cañedo, y los capitanes Ignacio Rosas y Juan Guerrero, al teniente Angel Castañeda y al sub-teniente Ricardo Laredo, pues todos se han hecho en esta jornada, dignos de la consideracion del Supremo Gobierno y del aprecio de todos los mexicanos.

Esta ocasion me proporciona el placer de renovar á V. las seguridades de mi consideracion y particular aprecio.

Independencia, Libertad y Reforma. Campo del Rosario, Mayo 7 de 1862.—*Francisco de Lamadrid*.—C. general Cuartel Maestre, Ignacio Mejía.—Presente."

Es copia del original. Puebla, mayo 7 de 1862.—*Mejía*.

Es copia. Puebla, mayo 7 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala*, secretario.

Cuerpo de ejército de Oriente.—Cuartel-Maestre.—Cuerpo de ejército de Oriente.—Brigada Berriozabal.—General en jefe.—En cumplimiento de las órdenes é instrucciones verbales que el C. general en jefe se sirvió darme la noche de ayer, me situé en la mañana de hoy en la garita de Amozoc con la brigada que está á mis órdenes, compuesta de los batallones Fijo de Veracruz. 1.º y 3.º Ligeros de Toluca formada en dos columnas de ata-

que y lista para dar con ellas la carga prevenida llegado el caso que se me fijó.

A las once de la mañana por órden del C. General en Gefé me dirigí á paso velóz á la altura de los cerros de Guadalupe y Loreto con el objeto de auxiliar al C. general Miguel Negrete encargado de la defensa de aquellas posiciones. Llegué oportunamente, pues el enemigo estaba acabando de organizar sus fuerzas para el ataque. Convine con el mismo general Negrete en que con sus reservas y mi brigada formáramos una batalla apoyada por una zanja ensolvada, en cuyas estremidades se encuentran las mencionadas posiciones de Loreto y Guadalupe. Así se verificó y haciendo la maniobra á paso velóz quedó establecida la batalla y lista á resistir el choque del enemigo. A las once y tres cuartos dos batallones de Zuavos, estendidos en tiradores se nos presentaron haciéndonos un fuego mortífero y preparando la carga de dos columnas que avanzaron intrépidamente sobre nuestra línea protegidos por el fuego vivísimo de su artillería rayada. Nuestros tiradores de batalla se replegaron en buen órden, y el enemigo, con una bravura propia del soldado frances y digna de mejor causa, se arrojó sobre nosotros. Nuestros sufridos soldados no menos valientes tal vez que los franceses, recibieron el fuego nutrido de las Zuavos sin disparar sus armas esperando la voz de mando de sus gefes; cuando tuvimos al enemigo á menos de cincuenta pasos el C. general Negrete, y yo mandamos romper el fuego y los valientes soldados franceses vinieron á morir á quince pasos de nuestra batalla. Las columnas fueron diezmadas por nuestras fuerzas, puestas en completo desórden y obligadas á huir al frente de los modestos soldados de México, quienes cargaron inmediatamente sobre aquellos, trabándose entre algunos soldados un reñido combate á la bayoneta que nos hizo al fin dueños del campo. El valiente coronel Caamaño tomó la bandera de su cuerpo, el primer ligero de Toluca al cargar sobre los invasores. Los batallones Fijo de Veraacruz y tercer ligero no se quedaron atrás y sus gefes se distinguieron por el órden con que lo ejecutaron. El enemigo, entendido y tenaz, tenia preparadas nuevas columnas y fuertes alas de tiradores: con ellas volvió inmediatamente á la carga pero los gefes todos de nuestras fuerzas, y muy particularmente el C. general Negrete, cuya serenidad y actividad fué notable, restablecimos la batalla y esperamos el otro empuje que hacia el enemigo: sus esfuerzos fueron inútiles, y por segunda vez lo obligamos á

huir, dejando multitud de muertos que recibieron las balas por la espalda: por segunda vez cargaron tambien con un arrojo extraordinario nuestros cuerpos, y el ejército frances habria quedado enteramente destruido en estos momentos, si hubieramos tenido desde el principio alguna caballería de qué disponer, pero estando empleada por otros puntos, y á pesar de haberla pedido repetidas veces, no fué posible que llegara hasta concluir la última carga. Sin embargo de esto, su presencia y el arrojo con que el valiente General Alvarez cargó en el poco terreno de que podia disponer, bastó para que el enemigo no repitiera su ataque de frente; pero sí, volvió á llamarnos la atencion con algunos tiradores, mientras por el flanco derecho de la fortificacion de Guadalupe cargaba una fuerte columna de cazadores de Vincennes que, con un arrojo extraordinario, llegó hasta el foso, y algunos de sus soldados asaltaron el parapeto; mas los defensores del punto, con una serenidad tambien admirable, lograron arrojarlos, quedando en dicho foso mas de treinta cadáveres del enemigo.

En estos momentos se me presentaba el batallon Reforma de San Luis, que me envió el C. General en Gefe, de cuyo cuerpo destaqué una compañía para que batiera al enemigo por su flanco derecho. Este fué destruido completamente, y como las anteriores nos presentaron sus soldados la espalda, sin haber vuelto á emprender otro ataque desde esa hora que eran las cuatro y media de la tarde,

Pendiente y dedicado al costado derecho de nuestra línea, que era por donde el enemigo redoblaba sus ataques, no pude observar el izquierdo con la precision que hubiera deseado, para dar cuenta al C. General en Gefe de los hechos mas notables de los batallones que lo cubrian: pero el C. general Negrete lo hará indudablemente por ser fuerzas de su division.

Todos los gefes y oficiales de la brigada de mi mando se han portado brillantemente, y con verdad puedo asegurar que no he notado un solo rasgo de cobardia en ninguno de ellos, por lo cual no hago especiales recomendaciones, pues repito que todos han cumplido perfectamente con su deber; y solo de esta manera puede explicarse cómo ha sido derrotado un enemigo acostumbrado á vencer en todas partes, como lo demuestran las condecoraciones que portaban al pecho y que fueron arrancadas en medio del combate por nuestros soldados. En nuestro poder cayeron varios prisioneros que se remitieron á la plaza y hasta ahora se han

recojido mas de trescientos cadáveres del enemigo. Nosotros tambien tenemos que lamentar la pérdida de algunos soldados y la herida grave del valiente y pundonoroso teniente coronel C. José G. Alcalá, gefe de mi Estado Mayor, así como la del teniente C. Susano Nieto y subteniente C. Margarito Moreno ambos del primer ligero de San Luis. Se están formando las relaciones respectivas de los muertos y heridos que tuvo la brigada, así como del armamento quitado al enemigo, con las cuales daré á V. cuenta oportunamente para conocimiento del C. General en Gefe.

Los cuerpos que componen la brigada de mi mando, al cumplir con su deber, han comprendido que de su comportamiento en los primeros encuentros que tuvieramos con el enemigo extranjero dependia el que se asegurara ó perdiera la independencia de la patria.

El orgulloso soldado frances ha sido humillado hoy aniversario de la muerte de Napoleon I, y por la primera vez, segun los mismos prisioneros han asegurado, se vieron obligados á huir al frente de sus enemigos, llevando su bandera sin la gloria que ha conquistado en mil combates.

Al dar á V. cuenta con lo ocurrido en la memorable funcion de armas que ha tenido lugar el dia de hoy, para conocimiento del C. General en Gefe, lo felicito por el brillante resultado que hemos obtenido y porque ella honrará siempre á Mexico, sean cuales fueren los sucesos posteriores.

Libertad y Reforma. Fuerte en Guadalupe, mayo 5 de 1862.—*Felipe B. Berriozabal*.—C. general Cuartel-Maestre del Cuerpo de ejército de Oriente.

Es cópia de su original.—*Mejía*.

Es cópia. Cuartel general Puebla, Mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza, Ayala*, secretario.

---

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestre.—Ejército de Oriente, 1.ª Brigada de caballería.—La brigada de mi mando compuesta de los cuerpos de Carabineros, Lanceros de Toluca y el de Oaxaca se situó el dia anterior por orden de V. apoyando la derecha de nuestra línea, pero siendo necesario la presencia de una parte de esta caballería á inmediaciones de los cerros de Guadalupe y Loreto, que se hallaban fuertemente atacados

por los enemigos de la patria; recibí nueva órden para colocar en paraje conveniente al cuerpo permanente de Carabineros: así lo verifiqué marchando con él y situándolo cerca de este último punto, para aprovechar el momento que se presentará de cargar sobre el enemigo con buen éxito, y en efecto, al ser rechazadas las fuerzas enemigas me sirvió de apoyo alguna infantería, que desprendiéndose de sus posiciones, marchaba en su persecucion á la carga: en ella como V. sabe, fué con el mejor resultado que podia esperarse, tuvo el mencionado cuerpo las novedades que constan en la adjunta relacion.

Omito á V. hacer recomendacion particular de algunos de mis subordinados, porque me consta que todos ellos se empeñaron en cumplir con su deber,

La guerrilla Solis se me incorporó en el momento solemne y tambien tuvo un brillante comportamiento. A su bizarro gefe le ha costado un miembro su arrojo.

Incluyo á V. original los partes que me han dado los comandantes de los cuerpos de Toluca y Oaxaca, quienes permaneciendo á la derecha de la línea que fué atacada, igualmente escarmentaron al enemigo.

De aquellos acompaño así mismo las noticias que me han entregado de las pérdidas que sufrieron.

Protesto á V. con tal motivo las seguridades de mi subordinacion y merecido aprecio.

Libertad y Reforma. Puebla, mayo 6 de 1862.—*Antonio Alvarez*.—C. General en gefe del Ejército de Oriente, Ignacio Zaragoza.

Es cópia que certifico. Puebla, mayo 6 de 1862.—*Mejia*.

Es cópia. Puebla, mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala*: secretario.

---

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestro.—Cuerpo Lanceros de Toluca.—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V., que este cuerpo de mi mando, estando situado el dia anterior en una plazuela junto á la garita nueva á las dos y media de la tarde, hora en que el enemigo atacaba el cerro de Guadalupe, me previno el C. General en Gefe del

Ejército emprendiese mi marcha hácia la garita vieja de Amozoc, habiéndolo así verificado, y á la vez que llegaba el cuerpo á dicho puesto, comenzó el enemigo á atacarlo, resistiéndoles con la fuerza de su mando el general C. Porfirio Diaz, quien habiéndole hecho emprender su retirada, se me previno por dicho C. General en Gefe darle la carga en aquellos momentos de triunfo para nuestras armas, disponiendo yo entonces que el 1º escuadron formando una batalla la emprendiese, continuando en seguida el 2º escuadron y el piquete de lanceros de Oaxaca que manda el teniente coronel C. Félix Diaz, formando una columna para reforzar al 1º sobre dos de los cuerpos enemigos, á quienes perseguí en un espacio de mas de quinientas varas hasta que aquellos, habiendo llegado á su bordo situado á la izquierda del camino, se organizaron y parapetaron en el mismo bordo á la vez que otro cuerpo de ellos que se hallaba emboscado en una barranca se presentó cargando sobre nuestra derecha: en estos momentos en que ya no me era posible continuar la carga por lo obstruido del terreno, comencé á hacer mi retirada en el mejor orden hasta situarme á una distancia de doscientas varas de aquella garita.

Entonces la infantería que allí estaba con el espresado General Diaz, lo comenzó de nuevo á hostilizar, hasta que por segunda vez emprendieron la retirada. En este momento se me previno darles de nuevo un alcance, lo cual ejecuté con el mejor éxito en un espacio de mas de cien varas de terreno parejo en donde nuestros soldados lancearon algunos; pero despues de este espacio en que ya el terreno es bastante quebrado y lleno de barrancas y bordos y por lo mismo el enemigo encontraba en él un apoyo para resistirme, hice alto á distancia de veinte pasos del enemigo para organizar mi fuerza y retirarme, situándome despues á retaguardia de los batallones Rifleros y Oaxaca que habian ido á protegerme, quienes haciendo un esfuerzo, lograron quitar á aquellos las posiciones que tenian y perseguirlos hasta el centro del grueso de todas sus fuerzas, quedando ya entonces con mi cuerpo en el centro de dichos batallones formando nuestra linea y permaneciendo en dicha posicion hasta las ocho y media de la noche, en que por orden del C. General en Gefe emprendimos nuestra marcha para esta ciudad, cubriendo yo la retaguardia de la infantería hasta situarme en el mismo punto de donde habia partido antes.

En la segunda y primera carga que dió este cuerpo en los términos que ya he mencionado, tenemos que lamentar la muerte del 2º ayudante C.

Juan Morales y trece lanceros, habiendo salido heridos un sargento 2º, tres cabos y seis lanceros. Además han muerto también ocho caballos y resultaron heridos cinco caballos de gefes y oficiales y catorce de tropa.

Del comportamiento que tuvo este cuerpo que me honro de mandar, nada me ha quedado que desear, pues todos en general no han hecho otra cosa que cumplir con su deber y por lo mismo lo creo digno de las consideraciones del Supremo Gobierno á quien le ruego á V. lo felicite por el triunfo que han tenido nuestras armas en la gloriosa jornada á que me contraigo.

Dios, Libertad y Reforma. Puebla, mayo 6 de 1862.—*C. Morales*.  
—Presente.—C. gefe de la brigada de caballería Antonio Alvarez.

Es copia que certifico. Puebla, mayo 6 de 1862.—*Mejía*.

Es copia. mayo 9 de 1862.—Puebla.—*Lázaro Garza Ayala*, secretario.

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestro.—Brigada de caballería.—Cuerpo de Lanceros de Oaxaca.—Tengo el honor de participar á V. que la columna que se formó del cuerpo Lanceros de Toluca y el que yo tengo la honra de mandar, cargó dos ocasiones sobre el enemigo por disposición General en Gefe de este Cuerpo de ejército, logrando en la primera arroyar al enemigo, haciéndole algunos muertos; y en la segunda solo se desalojó al enemigo de las barrancos que ocupaba, no habiéndose seguido la carga, por el mal terreno y haber sufrido las novedades que ya doy á V. cuenta en relacion separada.

Libertad y Reforma. Puebla, mayo 6 de de 1862.—*Félix Diaz*.—  
C. general en gefe de la brigada de caballería.

Es copia que certifico. Puebla, mayo 6 de 1862.—*Mejía*.

Es copia. Mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala*, secretario.

Tercer cuerpo del Resguardo.—Coronel.—Tengo el honor de participar al C. General en Gefe lo ocurrido el 5 del presente en el cuerpo de mi mando, en la accion habida con el enemigo exterior á las goteras de esta ciudad.

En cumplimiento de su superior orden me situé en el rumbo de San Francisco, y posteriormente marché á apoyar la columna de infantería que subía al cerro de Guadalupe: en seguida recibí la orden de incorporarme al cuerpo de Carabineros, y en ésta posicion las columnas de nuestra infantería rechazaron á las del enemigo. Empeñé en el acto la carga poniendo mi fuerza á la vanguardia de dichos Carabineros, y esta fué á mi satisfaccion, porque la pérdida de mi brazo derecho no hizo desmayar á mis soldados que siguieron batiéndose con denuedo, hasta que el toque de reunion en el cerro, los hizo retirarse, sin pérdida mas que un caballo herido.

Aquí concluiría mi parte, supuesto que V. ha visto muy detenidamente todo lo ocurrido, así como el valor y denuedo con que todos y cada uno de mis soldados han sabido guardar el honor de las armas mexicanas, pero recomiendo á V. muy particularmente al C. Manuel Banuet que en nada ha desmentido su conocido valor, así como al C. Andrés Montiel que sacó del combate al zuavo que me infirió la herida.

Doy á V. las mas cumplidas enhorabuenas por el feliz éxito del triunfo de ese dia, y concluyo protestándole que luego que medianamente restaure mi salud, volveré á ponerme al lado de los soldados que tengo la honra de mandar, para continuar prestando mis pocos servicios.

Libertad y Reforma. Puebla, mayo 7 de 1862.—*José Solís*.—C. General en Jefe Ignacio Zaragoza.

Es copia. Puebla, mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala*, secretario.

---

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestre —Ejército de Oriente.—Comandancia general de Artillería.—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V, las novedades ocurridas el dia 5 del presente.

En el fuerte de Guadalupe fueron heridos levemente el C. capitán segundo del cuerpo, Eduardo Alfae Donell y el C. subteniente Carlos Hernandez. En la artillería de la linea exterior murieron dos mulas de la artillería de montaña y quedo herida otra de la de batalla.

Libertad y Reforma. Puebla, mayo 7 de 1862.—*Zeferino Rodriguez*.—C. Cuartel Maestre del ejército de Oriente.

Es copia del original que certifico.—*Mejia.*

Es copia. Puebla, mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala, secretario.*

---

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Comandancia general de Ingenieros.—  
Acompaño á V. el croquis de la batalla que tuvo lugar entre las fuerzas mexicanas y francesas, el dia 5 de mayo del presente año: verá que meramente es un verdadero bosquejo en cuanto á la representacion del terreno, pues ocupados los oficiales de la Comandancia en los grandes trabajos de fortificacion que se han emprendido, no he querido distraerlos en hacer un dibujo, para el que se necesita algun tiempo; es bastante, sin embargo, lo indicado en el croquis, para que la seccion de Ingenieros de México haga el espesado como debe quedar: un litógrafo, si la superioridad tiene á bien publicarlo, podrá hacer lo mismo.

Los oficiales que componen la seccion y que la mayor parte han trabajado á su vista, desempeñaron sus respectivos deberes en la accion de que se trata.

Libertad y Reforma. Puebla, Mayo 9 de 1862.—*J. Colombres.*—C. General en Gefe del Cuerpo de ejército de Oriente.

Es copia. Puebla, mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala secretario.*

---

Ejército Mexicano.—Cuerpo de Ejército de Oriente.—Seccion sanitaria.—Médico Cirujano en gefe.—Tengo el honor de acompañar á V. la relacion numérica de los heridos recojidos el dia 5 del presente mes en el campo en que tuvo lugar el encuentro, entre nuestras tropas y las francesas.

He retardado su remision hasta esta fecha, porque los CC. gefes de las diversas secciones sanitarias en que distribuí la del ejército, no habian podido entregarme sus respectivas noticias, por razon del recargo en el trabajo.

Con tal motivo protesto á V. mi subordinacion y respeto.

Dios y Libertad. Puebla, 8 de mayo de 1862.—*Manuel Burguichani.*—C. General en Gefe del Cuerpo de ejército de Oriente.

Es copia. Puebla, mayo 9 de 1862.—*Lázaro Garza Ayala, secretario.*

*Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestro.—Noticia nominal de los CC. gefes y oficiales que resultaron muertos y heridos en la jornada del día 5 del corriente.*

## ARTILLERIA.

### HERIDOS.

Capitan.—C. Eduardo Afae Donell.  
Subteniente.—Cárlos Hernandez.

### SEGUNDA DIVISION.

### MUERTOS.

Capitan.—C. Evaristo Cabrera

### HERIDOS

Coronel.—C. Juan N. Méndez.  
Comandante.—C. Nicolás Anzures, y Mariano Heras.  
Segundo ayudante.—C. Lauro Lama.  
Teniente.—C. Ramon Gomez.

### TERCERA DIVISION.

### MUERTOS.

Capitan.—C. Manuel Barela.  
Tubteniente.—C. Miguel Gonzalez.

### HERIDOS.

Capitan.—C. José María Omaña.

### BRIGADA LAMADRID.

### HERIDOS.

Capitan.—C. Juan Guerrero.  
Subteniente.—C. Angel Ruiz de Castañeda.  
“ “ Ricardo Laredo  
“ “ José Lebron.

### BRIGADA BERRIOZABAL.

### HERIDOS.

Teniente Coronel.—C. José G. Alcalá.  
Teniente.—C. Susano Nieto.  
Subteniente.—C. Margarito Nieto.

### PRIMERA BRIGADA DE CABALLERIA.

### MUERTOS.

Segundo Ayudante.—C. Juan Morales.

### HERIDOS.

Coronel.—C. José María Solis.  
Segundo Ayudante.—C. Mariano Cuadra.  
Alférez.—C. Prisciliano Perez.

Puebla, Mayo 13 de 1862.—*Mejía.*

Es copia. Puebla, Mayo 9 de 1862.—*Lazáro Garza Ayala, secretario.*

## ESTADO GENERAL

*de las municiones de infantería y artillería que se consumieron en la función de armas el día 5 del presente mes.*

FORTINES.	Granadas obus de á 24.	Botes de á 24.	Granadas de obus de á 12.	Botes de á 12.	Balas de á 8.	Botes de á 8.	Balas de á 6.	Botes de á 6.	Cartuchos de cañon.	Estopines pluma.	Estopines fulminantes.	Cartuchos fusil de percusion.	Dichos caballería.	Dichos rifles.
Loreto.....	28	2			18				30	13	35			
Guadalupe.....	100	78	80	28			100	50	228	200	236	111000		
Artillería de reserva.....		36			100				36	36	100		6000	7500
Suma.....	128	116	80	28	118		100	50	284	249	371	111000	6000	7500

Puebla, mayo 7 de 1862.—El comandante del parque general, *José Espinosa*.—El guarda parque general, *Juan Rivero*.—V.º B.º *Rodríguez*.  
Es copia.—Puebla, mayo 7 de 1862

*Lixaro Garza Ayala.*  
secretario.



